

Modernización,
cambio cultural
y democracia:
la secuencia
del desarrollo
humano

231

**Ronald Inglehart
y Christian Welzel**

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

Modernización, cambio cultural y democracia: la secuencia del desarrollo humano

231

Ronald Inglehart
y Christian Welzel

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

SIGLO
XXI

Catálogo general de publicaciones oficiales
<http://publicaciones.administracion.es>

COLECCIÓN «MONOGRAFÍAS», NÚM. 231

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etc.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnéticos, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

Primera edición, diciembre de 2006

© CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS
Montalbán, 8. 28014 Madrid

En coedición con

© SIGLO XXI DE ESPAÑA EDITORES, S. A.
Menéndez Pidal, 3 bis. 28036 Madrid
www.sigloxxieditores.com

Título original: *Modernization, Cultural Change, and Democracy. The Human Development Sequence*

© Cambridge University Press, 2005
© Ronald Inglehart y Christian Welzel, 2005

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain

NIPO (10): 004-06-025-8
ISBN (10): 84-7476-418-1
Depósito legal: M. 52.209-2006

Fotocomposición e impresión: EFCA, S. A.
Parque Industrial «Las Monjas»
28850 Torrejón de Ardoz (Madrid)

ÍNDICE

PRÓLOGO, de <i>Juan Díez Nicolás</i>	IX
AGRADECIMIENTOS	XV
PREFACIO, de <i>Hans-Dieter Klingemann</i>	XIX
INTRODUCCIÓN	1

PRIMERA PARTE

LAS FUERZAS QUE MOLDEAN EL CAMBIO DE VALORES

1. UNA TEORÍA DE LA MODERNIZACIÓN REVISADA.....	21
2. CAMBIO DE VALORES Y PERSISTENCIA DE LAS TRADICIONES CULTURALES	69
3. EXPLORACIÓN DE LO DESCONOCIDO: PREDICCIÓN DE LAS RESPUESTAS DE MASAS	106
4. CAMBIO INTERGENERACIONAL DE VALORES	127
5. CAMBIO DE VALORES EN EL TIEMPO.....	154
6. INDIVIDUALISMO, VALORES DE LA AUTOEXPRESIÓN Y VIRTUDES CÍVICAS	181

SEGUNDA PARTE

LAS CONSECUENCIAS DEL CAMBIO DE VALORES

7. EL VÍNCULO CAUSAL ENTRE LOS VALORES DEMOCRÁTICOS Y LAS INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS: ANÁLISIS TEÓRICO	199
--	-----

8. EL VÍNCULO CAUSAL ENTRE LOS VALORES DEMOCRÁTICOS Y LAS INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS: ANÁLISIS EMPÍRICOS	231
9. FUERZAS SOCIALES, ACCIÓN COLECTIVA Y EVENTOS INTERNACIONALES	279
10. VALORES EN EL NIVEL INDIVIDUAL Y DEMOCRACIA EN EL NIVEL DEL SISTEMA: EL PROBLEMA DEL ANÁLISIS CRUZADO DE NIVELES	307
11. COMPONENTES DE LA CULTURA CÍVICA PRODEMOCRÁTICA	326
12. IGUALDAD DE GÉNERO, VALORES DE LA EMANCIPACIÓN Y DEMOCRACIA.....	363
13. LAS IMPLICACIONES DEL DESARROLLO HUMANO	381
CONCLUSIÓN. UNA TEORÍA EMANCIPATORIA DE LA DEMOCRACIA.....	401
BIBLIOGRAFÍA	404
ÍNDICE ANALÍTICO Y ONOMÁSTICO	430

Publicado en: Ronald Inglehart y Christian Welzel, Modernización, Cambio Cultural y Democracia: la Secuencia del Desarrollo Humano, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Madrid, 2006.

Este nuevo libro de Ronald Inglehart, esta vez en colaboración con Christian Welzel, continúa el *leit motiv* principal de otros libros anteriores de Inglehart sobre el cambio cultural: *La revolución silenciosa* (1977), *El cambio cultural* (1990) y *Modernización y postmodernización* (1997), los dos últimos traducidos y publicados por el CIS. Cada nuevo libro consolida los hallazgos e interpretaciones de los anteriores y presenta nuevas hipótesis y modelos explicativos teóricos que se intentan verificar empíricamente sobre la base de los datos recogidos en nuevas oleadas de investigaciones procedentes de la Encuesta Mundial de Valores (World Values Survey) y del Estudio Europeo de Valores (EVS). En efecto, la base empírica para *La revolución silenciosa* procedía de datos recogidos en los Eurobarómetros que el propio Inglehart, junto a Jacques Rabier, ayudó a establecer para la Unión Europea en 1973. *El cambio cultural* utilizó ya datos de la primera oleada de estudios de valores, la de 1981, realizada por el Estudio Europeo de Valores (EVS), y *Modernización y postmodernización* utilizó los datos de la oleada de 1990 (mixta del EVS y el WVS), así como algunos procedentes de la oleada de 1995 (íntegramente realizada por el WVS). Y este nuevo libro utiliza los datos de 89 países procedentes de las tres oleadas anteriores además de los de las oleadas de 1999 (EVS) y 2000 (WVS), aunque ya comienza a disponerse de datos de la oleada de 2005 (WVS), que finalizará en 2007.

El objetivo principal de este libro, en el que insisten los autores repetidamente, es el de ofrecer “una nueva y revisada versión de la teoría de la modernización que pretende integrar el desarrollo económico, el cambio cultural y la democratización bajo el concepto global de desarrollo humano”.

Además de basarse en datos de más oleadas que los anteriores (cuatro), este nuevo libro ofrece algunas continuidades y también algunas novedades teóricas. Entre las continuidades hay que mencionar la utilización de los dos ejes de cambio en los sistemas de valores señalados desde un principio, el eje de cambio desde los valores “materia-

listas” (luego denominados valores de escasez o de supervivencia) a los nuevos valores “posmaterialistas” (luego denominados valores de autoexpresión y que en este libro, aceptando la propuesta de Welzel, vuelven a ser rebautizados como valores de emancipación). Esta reconversión no sólo es ingeniosa, sino que se prueba como muy útil e instrumental para la explicación del cambio en los valores de las masas, como se pone de manifiesto en los diversos capítulos dedicados a ello. Por otra parte, se demuestra una vez más que el eje que mide el cambio desde los “valores materialistas” a los “valores posmaterialistas”, desde los “valores de escasez o de supervivencia” a los “valores de autoexpresión”, desde los “valores de ¿dependencia o sumisión?” a los “valores de emancipación” es mucho más útil como variable explicativo-predictiva que el otro eje, el del cambio desde los “valores tradicionales” a los “valores secular-rationales”. Numerosos trabajos de análisis han demostrado la mayor dificultad instrumental de este segundo eje, cuyos ítems-componentes tienen que ser definidos y redefinidos por los diferentes investigadores sociales. Por el contrario, los ítems que se utilizan en la construcción del índice que mide los valores “materialistas/posmaterialistas” se utilizan por muy diferentes autores sin necesidad de ser definidos en cada caso, tanto cuando se utiliza la escala más reducida de cuatro ítems, como cuando se utiliza la más extensa de doce ítems.

Otra continuidad de este nuevo libro es la de utilizar los países como principales unidades de análisis, bien mediante variables o indicadores “macro” relativos a características de los sistemas sociales, bien mediante medidas promedio para los países, que se basan en actitudes y valores individuales (“micro”). Precisamente ésta es una de las características reiteradas en los análisis precedentes de Inglehart que han recibido y siguen recibiendo alguna crítica académica. Brevemente expresadas, las críticas por la utilización de valores promedio como propiedades de los sistemas sociales (países) suelen referirse a que las relaciones en el nivel sistémico (macro) no tienen por qué repetirse en el nivel individual (micro). Pero otras críticas ponen el énfasis en el hecho de que para poder comparar países sobre la base de medidas promedio de características individuales se requiere que las muestras de individuos en cada país sean proporcionalmente representativas de la población de ese país, pues de otro modo los promedios no lo serían de toda la población, sino sólo de aquellos sectores de la población representados en la muestra. Por ejemplo, si existe una relación directa entre el nivel educativo y los valores posmaterialistas, de

autoexpresión o de emancipación, pero la muestra ha excluido a la población con más bajo nivel educativo, es evidente que su promedio de valores de autoexpresión será más elevado que si se incluye también a la población con bajo nivel educativo. La falta de representatividad de algunas muestras de países, por tanto, podrían afectar a los análisis descriptivos (que utilizan promedios) pero no necesariamente a los análisis explicativos (que buscan establecer las relaciones entre variables). Algunos trabajos han mostrado que este problema no es sólo teórico, sino también real, cuando se quieren comparar las elites y las masas en países cuyas muestras parecen no representar adecuadamente los estratos socio-económicos más bajos [Juan Díez Nicolás, (2006): «Value Systems of Elites and Publics in the Mediterranean: Convergence or Divergent» (en prensa)].

Y una tercera continuidad se refiere a la suposición más o menos explícita de que el cambio cultural, definido como en trabajos precedentes como cambio generacional, es siempre lineal-ascendente (desde los valores de escasez a los de autoexpresión o emancipación, y desde los valores tradicionales a los secular-rationales). Es cierto que los autores niegan explícitamente dicho supuesto nada menos que en el primer capítulo, pero también es cierto que a lo largo del discurso interpretativo se supone explícitamente que para la mayoría de los países el cambio es lineal y ascendente en el sentido descrito. Precisamente este supuesto puede que comience a quebrarse justamente cuando se disponga de los datos de la oleada de 2005. De hecho, al escribir estas líneas, tanto Welzel como el autor de este prólogo coincidieron en presentar, por separado, en una conferencia en Estambul en octubre de 2006, datos procedentes de 14 países pertenecientes a la oleada de 2005 que sugerían cierta inflexión significativa en los valores de “autoexpresión” o “de emancipación” hacia niveles más bajos que los medidos en oleadas precedentes. [Juan Díez Nicolás (2006): «Social Position and Value Change: A Global Comparative Perspective» (versión provisional)]. Y si estos primeros análisis fueran ciertos, no sólo no falsearían la teoría principal del cambio de valores diseñada por Inglehart, sino que por el contrario la confirmarían, y se convertirían en la primera discontinuidad importante.

En efecto, su hipótesis principal desde 1977 es que cuando las poblaciones adquieren mayores grados de seguridad personal (ausencia de guerras y baja delincuencia) y económica (Estado de bienestar), los individuos van abandonando su preocupación por los “valores de escasez/supervivencia” y se orientan hacia otros nuevos “valores de auto-

expresión o, en palabras de Welzel, “de emancipación”. Pero, a la inversa, habría que formular la hipótesis de que una disminución en la seguridad personal y económica debería traducirse en una disminución de los valores de “autoexpresión” o “de emancipación”. Y puesto que es cierto que muchos países están experimentando recortes en su seguridad personal (incremento del terrorismo y de la delincuencia y sobre todo de la sensación de inseguridad), y simultáneamente sufren recortes en su seguridad económica (inflación, paro, hipotecas, etc.), habría que esperar una reducción de los valores de “autoexpresión o emancipación” y un incremento de los valores “de escasez/supervivencia”. Pues bien, los datos de la última oleada de 2005 parecen sugerir en estos análisis provisionales que en algunos países desarrollados (Italia, Estados Unidos, Países Bajos, Irlanda, Irlanda del Norte, Japón, Francia y España), y en otros algo menos desarrollados (Argentina y Eslovenia), países todos ellos para los que se cuenta con datos de al menos tres oleadas, se observa una significativa disminución de los valores “de autoexpresión”. Y, en el caso de España, los datos procedentes de la investigación nacional mensual de ASEP (www.jdsurvey.net) vienen demostrando que la proporción de “posmaterialistas”, que había llegado a situarse de forma mantenida durante varios años en más del 40% de la población mayor de 18 años, ha disminuido desde hace algunos años hasta niveles persistentemente estables en alrededor del 35%. El incremento de la inseguridad ciudadana, la inmigración masiva de estos últimos años, la situación internacional creada por los conflictos en Oriente Medio y, sobre todo, el incremento en el coste de la vida podrían explicar este cambio de tendencia hacia valores más materialistas o de escasez/supervivencia.

Un aliciente del libro es que los autores se arriesgan a predecir (y ésta es otra novedad) dónde estarán situados los países en el doble eje de cambios citado debido a sus resultados en la oleada de 2005 (<http://www.worldvaluessurvey.org/publications/humandevlopment.html>).

Otra discontinuidad que merece ser citada es la comparación que se ofrece entre el instrumento tradicional utilizado por Inglehart para medir el cambio de valores, la escala de posmaterialismo, y el instrumento utilizado por Shalom Schwartz en su proyecto internacional comparado para medir un conjunto más amplio de dimensiones en los sistemas de valores.

En definitiva, Inglehart y Welzel ofrecen un análisis riguroso, con un marco teórico bien establecido y defendido, con un respaldo de

datos en cerca de un centenar de países que permiten las comparaciones transversales y longitudinales, y una bibliografía creciente que ya no se limita al idioma inglés, sino que crece sin cesar en todos los idiomas a medida que los datos de los estudios de valores (WVS/EVS) están no sólo disponibles, sino que son fácilmente accesibles a todos los investigadores en todo el mundo (www.worldvaluessurvey.org).

Juan Díez Nicolás
Vicepresidente del WVS
Majadahonda, noviembre de 2006